

Génesis de *Primavera*

Un manuscrito de José Pedro Bellan

*Patricia Núñez Bonifacino*¹

Instituto de Profesores Artigas (CFE)

Resumen

En la colección de documentos correspondiente a José Pedro Bellan custodiada en el Archivo Literario del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional hay un borrador manuscrito fechado en 1919 donde el autor justifica la creación de la que será su obra narrativa más difundida, *Primavera*. Dicho documento permite conocer las estrategias de validación de un libro (parte de un proyecto creador) que propone un diálogo con otros discursos y producciones literarias relativos al ámbito de la enseñanza y configura un tipo de lector en un momento histórico de particular relevancia.

Palabras clave: José Pedro Bellan, *Primavera*, borrador, lector

Abstract

In José Pedro Bellan's documental collection, guarded in Archivo Literario del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, there is a manuscript draft dated in 1919 where the author justifies the creation of which will be his most widespread narrative work, *Primavera*. This document allows to know the validation strategies of a book (part of a creative project) that proposes a dialogue with other discourses and literary productions related to the field of education and configurates a kind of reader in a historical moment of particular relevance.

Keywords: José Pedro Bellan, *Primavera*, draft, reader

¹ Patricia Núñez Bonifacino es Magíster en Literatura Latinoamericana (FHCE, Udelar) y Profesora de Literatura Española Medieval en el IPA. Cursa el Doctorado en Letras de la FHCE, Udelar. Correo electrónico: correospatnu@gmail.com.

En *Mal de archivo* Jacques Derrida refiere a la tarea escrutadora de aquel que se enfrenta a un repositorio documental como un ejercicio sin tregua: “No tener descanso, interminablemente, buscar el archivo allí donde se nos hurta” (98). Ante lo huidizo, disperso o fragmentario del mismo, el potencial de salvaguarda, que también es parte de su naturaleza, acerca aspectos desconocidos o desatendidos de la materia a investigar. En el caso que nos ocupa, los documentos conservados en la Colección José Pedro Bellan de la Biblioteca Nacional permiten brindar un conocimiento más cabal de la labor intelectual del autor y de su obra a los que la crítica considera poco estudiados y olvidados (Lasplaces: 1930, 3; Ballesteros: 1940, s/n; Díaz: 1954, IX; Rodríguez Monegal: 1955, 219; Rama: 1960, 63; Visca: 1968, 101). La mayor parte de la información de este trabajo surge de los documentos: originales, impresos y correspondencia de su archivo.²

Algunas coordenadas

José Pedro Bellan nació en Montevideo el 30 de junio de 1889 y murió el 24 de julio de 1930, en medio de celebraciones deportivas y los festejos patrióticos del Centenario.³ Es período fermental en la historia del país, que se piensa en su proyección al futuro buscando y construyendo su identidad, atravesado por las múltiples modulaciones del cruce entre tradición y vanguardia, pasado y modernidad. El autor se vincula tempranamente con la actividad intelectual (no exenta de bohemia e ideales anarquistas), se forma como educacionista, escribe teatro y narrativa y participa como colaborador en periódicos y revistas.⁴ Hacia

2 Me interesa señalar que la obra narrativa de Bellan no ha tenido la atención y la jerarquización que sí se le ha dado a su creación dramática. No ha sido considerada en las historias de la literatura uruguaya (o lo ha sido parcialmente), son reducidas las investigaciones sobre la actividad intelectual del autor, y hasta el momento no se cuenta con una biografía completa. Si bien algunos de sus textos narrativos consiguieron ser reeditados y hoy pueden conseguirse, otros, tales como su ópera prima *Huerco* y *Los amores de Juan Rivault*, tienen a la fecha una única edición, lo que ha dificultado el conocimiento y la difusión de la narrativa de Bellan por su casi imposible localización. El 20 de diciembre de 2017 el repositorio digital *Anáforas* incluyó a José Pedro Bellan en su *Archivo de prensa. Biblioteca digital de autores uruguayos*, permitiendo acceder a la totalidad de la obra editada, entre otros materiales de y sobre el autor.

3 Sus padres fueron: Pedro Bellan, hijo de inmigrantes franceses y Josefa Giráldez, hija de inmigrantes gallegos, pertenecientes a la clase media trabajadora, casados en 1888 y permeables al ambiente cultural de su época. José Pedro era el mayor de ocho hermanos: Oscar, Ana, María, Aurora, Amanda, Manuel y Rita. Se casó con Luisa Magariños en 1914 y se divorció en 1918 tal como consta en el acta de matrimonio (N.º 78). En 1921 se celebró el matrimonio con María Ignacia Lasplaces.

4 Desde 1910 hasta 1930 Bellan participa, principalmente como colaborador, en las revistas montevidéanas: *Bohemia*, *Apolo*, *La Semana*, *Pegaso* y *Cruz del Sur*. También se publican sus colaboraciones en la revista *Atlántida* de Buenos Aires y en *Apolo* de

1910, año en el que la cultura uruguaya pierde dos figuras relevantes como Julio Herrera y Reissig y Florencio Sánchez, Bellan se gradúa de maestro y ejerce su profesión en Melo, en un batallón del Ejército. La estadía allí es por un breve lapso, debido a una insurrección blanca (alzamiento de Basilio Muñoz, 23 de octubre a 15 de noviembre de 1910) el autor tuvo que volver a Montevideo dedicando su labor al magisterio en diversas escuelas del Estado.⁵

Su tarea de “educacionista” se desarrolla a la par de su dedicación a un proyecto creador donde se alternan el teatro y la narrativa. Como dramaturgo su primera obra es el drama *Amor* (escrito en 1908 y no representado) editado en 1911, en tanto que como narrador los inicios se establecen con la publicación del libro de cuentos *Huerco* en 1914. En 1918 se publica el volumen de relatos *Doñarramona* que incluye la novela homónima; hacia 1920 aparece el libro de cuentos *Primavera* y Bellan estrena en Buenos Aires *¡Dios te salve!*, cuyo éxito se repite en el estreno en Montevideo sellando la condición de notable dramaturgo con que será reconocido. Le siguen las piezas dramáticas: *Vasito de agua* (estrenada en 1921 e inédita) y *Tro-la-ro-la-rá* (estrenada en 1922 y editada en 1925); el volumen de relatos *Los amores de Juan Rivault* (1922) y en 1924 con el drama *La ronda del hijo* se repite el éxito de *¡Dios te salve!* El ciclo de producción narrativa se cierra o interrumpe en 1926 con la publicación del volumen *El Pecado de Alejandra Leonard*. Tres dramas bien diversos marcan el cierre de la trayectoria de Bellan: *Blancanieve* puesta en escena en 1928 (edición: 1929), *El centinela muerto*, estrenado y publicado en 1930 e *Interferencias*, de marcada propuesta rupturista, publicada en 1930.

A fines de noviembre de 1925 se celebran elecciones parlamentarias, Bellan es incluido por José Batlle y Ordóñez en una de sus listas y resulta

Chile. Se vincula con la prensa *La Razón*, *El telégrafo* y especialmente con *El Día* donde contribuye, entre otros, con artículos relacionados con temas de educación.

5 Ángel Curotto recuerda que en 1911 Bellan fue su maestro, coincidiendo con Clemente Estable y Horacio Dura en la escuela N.º 38 de 2.º grado en La Aguada. En 1914, en la escuela Artigas, Bellan fue maestro de Felisberto Hernández, quien en el texto “Autobiografía” plantea: “A los doce ingresó a la Escuela Artigas de tercer grado, donde conoció, entre otros maestros, a José Pedro Bellán, quien influyó en su vida artística”. *Revista de la Biblioteca Nacional* N.º 25, 1987. En una entrevista publicada en *El Día*, en la columna “Del ambiente musical”, el 8 de mayo de 1926, recogida en *Fragmentos, Felisberto Hernández. 1902-2002* (Pablo Rocca org.), Florianópolis, Universidade Federal de Santa Catarina, N.º 19, jul-dez 2000 [2002] Felisberto dice que en casa de Bellan encontró “halagos y estímulos” y agrega que la familia es “un raro conjunto de seres de verdadera cultura y de inmensa bondad...”. Así lo muestra una fotografía del archivo donde se ve un joven Felisberto sentado al piano, al dorso aparece escrito: “Felisberto Hernández en casa de la familia Bellan”.

electo diputado por el sector del partido colorado liderado por el político.⁶ No es de extrañar que dados los antecedentes familiares (su padre era batllista declarado) pero sobre todo por su formación intelectual, su pensamiento liberal y su destacada obra, se hiciera visible a los ojos de ese líder que solía incorporar intelectuales críticos en sus filas. Luego de sus jóvenes inicios de principios anarquistas, Bellan orientó sus convicciones hacia los reclamos por las ocho horas, el divorcio, la separación de la Iglesia del Estado, la idea de justicia como igualdad, pero por sobre estas cuestiones puntuales, fue uno de los muchos que entendió que los cambios se viabilizaban a través de los partidos políticos, cuya fortaleza era mayor que la de cualquier otro movimiento. Desde ese momento hasta su muerte se concentra en esta labor participando activamente en las sesiones, integrando la comisión permanente de Instrucción Pública y presentando proyectos relacionados con la enseñanza y la cultura, entre otros.⁷

Volviendo a 1920, *annus mirabilis* para Bellan, sale publicado por Alsina y Cía. el libro de relatos *Primavera*, pensado “expresamente” para los escolares de primaria de los cursos superiores de la escuela pública. Ese año se vive uno de los momentos de mayor radicalidad en cuanto a las posturas del debate por el rol de la educación en pleno proceso de construcción de un imaginario nacionalista. Tal como lo plantea Hobsbawm (1998, pág. 100), la escuela primaria sería la “maquinaria” poderosa que el Estado usa para comunicarse con sus habitantes y dar a conocer la imagen y herencia de la nación, inculcando el apego a ella, inventando tradiciones o incluso naciones. En nuestro medio en un lapso de pocos años se crean cargos (sobre todo de contralor de la enseñanza), se amplían y organizan cursos y carreras, se arman programas; el aumento en los presupuestos escolares es una evidente muestra de cuán determinante era para el Estado la función de la escuela, que pasa de un presupuesto de \$758.119, en 1900 a uno de \$3.901.527, en 1920 y que seguirá creciendo para llegar a los \$6.904.938 en 1926, tal como lo establece Emilio Fournie (1932) en un informe sobre la enseñanza primaria y normal. Separada la Iglesia del Estado, el país debate sobre la libertad de enseñanza, la pugna se polariza entre escuela pública y la escuela privada, se discute quién enseña y qué se enseña siendo materia de controversia en el Parlamento, con sus derivaciones en la prensa y la sociedad toda.⁸

6 Lista Partido Colorado, Sublema: “Por los ideales batllistas”. Distintivo: Libertad, Justicia, Progreso. Titulares (N.º 12). Noviembre 29 de 1925.

7 A modo de ejemplo vale destacar su participación presentando o acompañando proyectos como el de título único de maestro; el de derecho de propiedad sobre la obra, especialmente para autores de producciones teatrales o musicales; las pensiones a Jovita Musante de Sánchez o la familia de Barret, entre otros.

8 Para una aproximación a lo esencial del debate: Carolina Greissing, “Conflictos

En ese contexto no era tarea sencilla lograr la aprobación de una propuesta de naturaleza y alcance como la que Bellan presenta: una obra literaria (no un manual escolar) como texto de lectura, creada por un autor (maestro experimentado) que hasta el momento es un narrador poco conocido aunque sea un dramaturgo de éxito; pero en los hechos, el proyecto se concretó en una obra cuya primera edición fue comprada en su totalidad por el recientemente creado Consejo Nacional de Educación Primaria y Normal.⁹ Hoy sabemos que ese libro es el que cuenta con más ediciones y reediciones de la obra narrativa del autor (el año de su publicación alcanza dos ediciones, llegando a seis para 1930) y que puede considerarse, más allá de algún antecedente, el primer libro de relatos de la literatura infantil y juvenil del país creado con tal fin.¹⁰ El libro *Primavera* se abre con el relato extenso “El alba”, dedicado a Carlos Vaz Ferreira y contiene otros seis cuentos cuyas dedicatorias son a: Luisa Luisi, Sebastián Moroy, María I. Lasplaces, Fernando Carbonell y Migal, Horacio Dura y Clemente Estable; a excepción de Lasplaces, los demás fueron actores muy influyentes y destacados del ámbito cultural, consagrados a la educación del país y con cargos de relevancia en la misma. La recepción del volumen que llegó al público en general, fue óptima, las reseñas evidencian el interés que se despertó por leer la obra, por ejemplo Joan Torrendel en la revista *Atlántida* agradece la segunda edición “para solaz de todos, como obra de arte, libre

y tensiones en el debate por la educación durante el Centenario (1910-1934)”, en Caetano, Gerardo, coord. *Los uruguayos del Centenario, Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*, Montevideo: Taurus, 2000 y el capítulo dedicado al tema educación del libro de Gerardo Caetano, *La República Batllista*.

9 En la tapa de la segunda edición de *Primavera* (1920), debajo del título se explicita: “La primera edición de esta obra fue adquirida íntegra por el Consejo N. de Enseñanza P. y Normal”. En 1918 la Dirección General de Instrucción Pública se transforma en Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal; en 1919 el ministro de Instrucción Pública era el Dr. Rodolfo Mezzera y el director de Enseñanza Primaria y Normal y presidente del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal el Dr. Juan Aguirre y González.

10 Magdalena Helguera (2004) desarrolla el tema planteando como antecedentes a Isidoro de María y Rodó, pero inicia el canon con el texto de Bellan. Es pertinente plantear el “caso Quiroga” ya que en el año 1918 el autor publica sus *Cuentos de la selva* en Buenos Aires, no sin antes haberlos ofrecido y presentado a las autoridades nacionales y aunque contaba con la amistad de Baltasar Brum, presidente de la República, y de Rodolfo Mezzera, según refieren Delgado y Brignole (1939) el texto fue rechazado con argumentos hoy poco comprensibles a la luz de la tradición que ha construido el narrador salteño. El informe donde no se aprueba la propuesta quiroguiana no se ha encontrado, pero a la luz del “Informe N.º 366” no resulta descabellado que quien oficiara de “censor” pusiera reparos a ese texto. También lo comprendió el mismo Quiroga cuando en 1931 publica en Buenos Aires *Suelo Natal* con formato y contenidos que poco siguen el modelo de *Cuentos de la selva* y el aditivo de que esa publicación la realiza junto al maestro Leonardo Glusberg.

de otras finalidades” y felicita a quienes han adquirido la primera edición entendiéndolo que el volumen “como libro escolar es de los [...] susceptibles de ser leídos y releídos con provecho en varios años de instrucción primaria y aun en la normal”.¹¹ Personalidades relevantes de la enseñanza como Delia Molinari y Enriqueta Compte y Riqué, elogian el libro por su decisivo aporte,¹² Clemente Estable celebra la obra de Bellan entendiéndolo que toda ella “tiene permanencia” y en especial este volumen “de valor estético, psicológico y ético extraordinario”.¹³ La crítica (Torrendel, B. F., Bianchi) coincide en destacar el acierto de las autoridades de la enseñanza respecto de la compra de la edición y con mayor o menor grado de ironía saludan con beneplácito al autor por el logro y a las autoridades por la opción artística a que han apostado:

Llega a mis manos la segunda edición del libro de José Pedro Bellan. La primera fue íntegramente adquirida por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal del Uruguay. Ello constituye magnífico honor, por el cual no sé a quién felicitar. Si el Consejo tiene la tradición de elegir con tanto acierto como en este caso, la felicitación ha de ser para Bellan, distinguido por una institución que sabe cuidar noblemente las lecturas de los niños y futuros maestros. Mas si este excelente tino no se ha hecho costumbre, en el Consejo Uruguayo, entonces he de encaminar mi felicitación a los directores de la enseñanza primaria y normal, por haber, “rara avis”, pegado admirablemente en el clavo, facilitando a sus alumnos un libro de lectura que se aparta de aquellos escritos expresamente para niños, lo cual por experiencia ya nos pone sobre aviso en cuanto a su puerilidad y tontería

(Torrendel, s/r)

Primavera es un bello libro para la juventud, sobre todo para la primera juventud, puesto que estimula noblemente sus sentimientos. Y entendiéndolo así, nuestras autoridades escolares han dispuesto la adquisición de un crecido número de ejemplares para donarlo a las escuelas primarias; y es, en verdad, extraño, que en los cálculos de nuestros pedagogos entre el factor artístico, realmente importante. ¡Ah, si esa inspiración visitara con mayor frecuencia sus áridos espíritus!

(Bianchi, 1921, s/r.)

11 En “Los libros de la semana”, s/r. Carpeta: Impresos, Archivo JPB.

12 En suelto “Acerca de Primavera”, s/r. Carpeta: Impresos, Archivo JPB.

13 Carta manuscrita de Clemente Estable en Carpeta: Originales, Manuscritos s/n., Archivo JPB. La amistad con Clemente Estable data al menos desde el instituto donde estudiaron magisterio. Aunque de origen más humilde que Bellan, Estable es como él, de los que hicieron su obra con perseverancia, esfuerzo y mucho trabajo sin gozar de subvenciones u apoyos más que los que su propia labor pudiera reportarles. Trabajaron juntos, coincidieron en Buenos Aires en alguna oportunidad y siguieron de cerca la obra de cada uno.

Un borrador y un informe

Incursionar en el archivo implica emprender una búsqueda que es literal escrutinio, ritual de recorrido por lo inestable, fragmentario o incompleto, connivencia con la precariedad del objeto de la pesquisa.

El documento a analizar está compuesto por 10 folios numerados por el autor, escritos en una sola carilla¹⁴ y por las tachaduras y enmiendas que posee evidencia la condición de borrador, término cuya etimología en francés lleva a Grésillon a pensar en una

...extraña ambigüedad: de un lado, una materia en ebullición, en devenir; de otro, algo lodoso y sucio [...] De un lado, las páginas esparcidas de tachaduras y arrepentimientos; del otro, el borrador como estuche de cristal o soporte sobre el que el Verbo se hace carne, como lugar en el cual se efectúa y se lee la génesis, como espacio de la invención en el que la dinámica del lenguaje inscribe de forma soberbia sus trazos (2013, pág. 77).

El manuscrito presenta una carátula en la que aparecen el nombre del autor, el título del futuro libro,¹⁵ los destinatarios y el año; pero no es el antetexto del volumen de cuentos *Primavera*, sino lo que parecería ser una presentación del mismo.

Muy probablemente es el texto de la fundamentación de su propuesta ante las autoridades del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal puesto que en más de una oportunidad aparece un interlocutor: “señor director”, a quien Bellan se dirige y en el cierre del documento plantea: Tal es, en líneas generales, la obra que hoy tengo el honor de presentar al señor Director. **Representa** <Fue compuesta en> unos meses de trabajo y estudio.

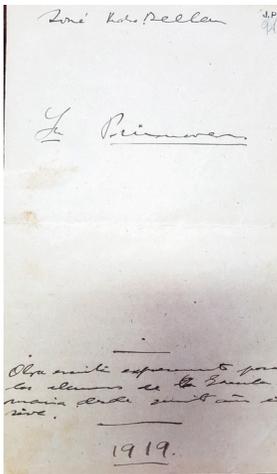
La concluí porque tenía que concluirla, porque estaba en mí y además por la influencia irresistible del Consejo que trabaja y hace trabajar.

Agradeciendo **profundamente** <atentamente> al señor... (folio 91.10)

Por lo establecido anteriormente elijo llamar “defensa” a este documento porque en esas páginas Bellan pone a consideración su obra, reclamando a través de ella la jerarquización de la literatura y la lectura por placer, buscando construir una práctica y configurar un lector. ¿Existió una versión “final” de esta defensa? ¿Fue presentada en forma escrita

14 Es un manuscrito catalogado con el número 91 y está ubicado en la Carpeta “Originales 9-10” de la colección JPB de la Biblioteca Nacional.

15 En este borrador el título presenta la variante del artículo, que se elimina para la publicación definitiva enriqueciendo los alcances connotativos del mismo.

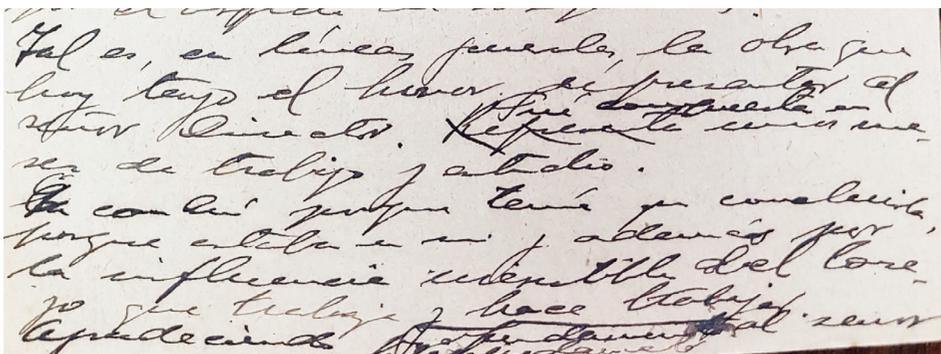


junto a los manuscritos del libro o pensada para una disertación oral? ¿"Materia en ebullición" o "estuche de cristal"?

En el tomo 38 del *Copiador de Informes 1919-1921* del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, conservado en el Museo Pedagógico se encuentra el "Informe N.º 366", fechado en "Noviembre 15 de 1919", donde se exponen las razones por las cuales se acepta y promueve la solicitud de Bellan:

Señor Director:

He leído con interés las dos novelas y los cuentos escritos por el Sr. José Pedro Bellan en su libro "La Primavera" (sic) con destino a los alumnos de las escuelas de 2º grado, y considero que el autor ha conseguido el fin perseguido de presentar a los niños un libro que despierte la curiosidad, desarrollando el gusto por la lectura, sobre todo por la buena lectura, desde que en rigor no podría decirse que los niños de nuestras escuelas leen poco, sino que leen lo que no les conviene.



Este documento ocupa las páginas 86 a 89 del volumen de informes, en su mayoría mecanografiados, aunque los hay manuscritos en tinta. Algunas páginas están decoloradas en su totalidad y otras parcialmente. Lo mismo que ocurre con la firma que los avala: en aquellas páginas donde es visible, la rúbrica en tinta corresponde a Emilio Fournié, en el caso de

Leideo, Noviembre 15 de 1919.

... y maestras. Para contrarrestar los efectos
...
... Señor Director: con gusto me he
... los libros de diez Ho deido con un contenido, los novelas
... los poemas y los cuentos escritos por el Sr. José P. Bellan
... de la su libro "La Brina Teraj" con destino a los alumnos
... de las escuelas de Leideo, y considero que el autor
... ha conseguido el fin perseguido al presentar a los ni-
... nos un libro que despertará la curiosidad, desarrollará
... el gusto por la lectura, sobre todo por la buena lec-
... tura, desde que en rigor no podría decirse que los ni-
... ños de nuestras escuelas deen poco, sino que han lo
... e trabajo no les conviene. Es pasar inevitable-

este informe la firma está borrada, no obstante, es de presumir que quien firmó la aprobación haya sido él. A lo largo de las páginas se expone la posición de las autoridades respecto del lugar de la lectura en los planes escolares y más allá de eso el lugar que ocupa en las políticas lingüísticas y educativas del momento. Respecto de los relatos de Bellan se sugieren correcciones en alguno de ellos, como agregados de orden didáctico-moral (previendo una lectura que no contara con el “contralor o comentario del maestro”) y correcciones de orden léxico. También se deja constancia de una entrevista con el autor con el fin de que estas “sugerencias” se concretaran en modificaciones sobre los originales. Se concluye con la reiterada recomendación al director de instituir el libro de lectura como libro de texto a través de un llamado a concurso “para la composición de un libro de cuentos y artículos en prosa y en verso, para recitado; es indudable que hace falta un buen texto de esa naturaleza en nuestras escuelas”.¹⁶ Esto

16 Estos serán los manuales ampliamente difundidos de Humberto Zarrilli y Roberto Abadie Soriano, entre otros.

último sugiere que el material propuesto y defendido por Bellan no parece ser el que más se adapta a las expectativas de quien firma el informe, aunque lo autorice.

Hacia 1919 Bellan ha transitado por el ambiente artístico literario tanto como por el de la educación y es desde esa “doble” circunstancia que inicia su alegato: “He aquí esta obra de literatura que compuse para los alumnos de La Escuela Primaria, desde quinto año inclusive”, privilegiando el estatuto artístico de su creación a la vez que los destinatarios elegidos. La experiencia fundante que significa la práctica de la lectura en la escuela, el encuentro del lector con el libro, se resignifica en este caso donde el autor de la obra es, además de un maestro, un escritor.

Umberto Eco establece en *Lector in fabula* que “prever el correspondiente Lector Modelo no significa solo ‘esperar’ que este exista, sino también mover el texto como para construirlo. Un texto no solo se apoya sobre una competencia: también contribuye a producirla” (1981, pág. 81). En este sentido *Primavera* es una propuesta pedagógica diferente a la que se desprende de los varios manuales de enseñanza de uso extendido, que presupone, al mismo tiempo que construye, un determinado lector y que nace de una ausencia y un arquetipo:

Hace ya tiempo <unos años> empezó a preocuparme la falta de un libro –es decir– de un libro que no tuviera el aspecto de texto, un libro cálido, de sangre moza, libre de preceptos, despojado de la clásica armazón de razonamientos que atarea la lectura de rótulos sin sentido, de principios momificados en las capas sucesivas del tiempo.

Todas las obras recreativas que se leen en nuestras escuelas, a excepción de *Cuore* son retazos, pensamientos prestados a la infancia coleccionados con más o menos acierto, que el discípulo lee de pasada insensiblemente. Es un ejercicio mecánico, donde por regla general, se trata de asuntos que en nada importan... (folio 91.1).

El planteo de Bellan establece una división entre “libro” y “texto” que deriva en prácticas de lectura diferentes: frente al ejercicio mecánico, el recreativo: leer por placer; al mismo tiempo denuncia lo que entiende una carencia en el sistema escolar, que solo contempla la lectura como árida tarea y no promueve la potencialidad y beneficios de la misma en lo que hace a la educación y la cultura, no solo de los jóvenes sino de la sociedad toda.

El modelo y la carencia

Sin cuestionar explícitamente los manuales escolares o los textos oficiales (férreamente controlados por las autoridades de la enseñanza) Bellan contrapone a ellos el libro de Edmundo De Amicis, *Cuore*, éxito editorial cuando es publicado en Italia en 1886 y luego lectura canónica ampliamente difundida en el Río de la Plata.¹⁷ La primera traducción al español se hizo en 1887 sobre la 44.^a edición italiana y estuvo a cargo de Hermenegildo Giner de los Ríos, amigo del italiano y su principal traductor,¹⁸ esta versión fue “revisada por el autor y exclusivamente autorizada para España y América”.¹⁹ La obra formaba parte del acervo cultural de los inmigrantes y funcionaba como lectura escolar probablemente desde fines del siglo XIX. La mención a la misma como modelo, prueba tanto la jerarquía como la autoridad que la obra de De Amicis tenía en los ámbitos educativos, e invita a preguntarse el porqué de tal impronta al tiempo que anticipa posibles representaciones en la poética de *Primavera*, aunque esta no constituya ninguna forma reescritural en clave continuación o adaptación del ur-text damiciano.²⁰

Cuore es modélico porque a través de una retórica del sentimiento propone ciertas ideas de patria, escuela, familia y ciudadanía que sintonizan con un contexto de nacionalismos en construcción y consolidación que en nuestro país cristaliza en la forma del proyecto batllista del “país modelo”, donde la escuela “campo neutral” funciona como centro de encuentro social y cultural de los niños de todos los estratos sociales “con el objetivo prioritario de formar en ellos una perfecta igualdad civil y política” (Caetano, 211, pág. 227). La obra de De Amicis es un homenaje al *risorgimento* y la escuela laica es el lugar donde la diversidad social tiene su oportunidad, tal como lo evoca el joven narrador, Enrique, en la primera página de su diario: “Señoras, caballeros, mujeres del pueblo, obreros, oficiales, abuelas,

17 En *Políticas y prácticas de lectura. El caso Corazón de Edmundo De Amicis*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2011, Valeria Sardi investiga la repercusión y trascendencia que tuvo esta obra en la sociedad y la educación argentinas de al menos las cuatro primeras décadas del siglo XX. No tengo noticia de que se haya estudiado la recepción de dicha obra en nuestro país, donde su amplia difusión y aceptación excedió el ámbito escolar circulando en bibliotecas particulares y formando parte del imaginario social no solo de niños sino también de los adultos.

18 Hermano de Francisco junto a quien fundó la Institución libre de Enseñanza y muy en consonancia con las ideas políticas y pedagógicas socialistas de De Amicis.

19 Según consta en la portada de la edición de 1910, realizada en Buenos Aires por la Casa editora de Vd.^a de Serafin Ponzinibbio.

20 El eje de este trabajo es el documento defensa del libro de relatos de Bellan por lo que no es este el espacio para realizar un estudio de las trazas de *Cuore* en *Primavera*.

criadas, todos con niños de la mano [...] llenaban el vestíbulo y escaleras, produciendo un rumor como cuando se sale del teatro”.²¹ Los múltiples textos (cartas, relatos) que se incorporan a la narración, donde el diario funciona como marco, están en función de complementar una propuesta pedagógica y aleccionadora. La novela introduce valores cívicos y morales fácilmente reconocibles, como la laboriosidad, fraternidad, abnegación, entre otros y también dedica espacio a conductas reprobables como la vanidad, la avaricia o la soberbia, de allí su amplio alcance.²² Es pertinente destacar que el hecho de que haya sido pensada y creada para un destinatario preciso es lo que más la hermana con la propuesta bellaniana, así lo establece el autor italiano en la introducción: “El presente libro se halla especialmente dedicado a los chicos de nueve a trece años de las escuelas elementales”. Se lo haya propuesto o no el hecho es que la crítica encontró en Bellan y *Primavera* la herencia de *Cuore* y su autor, así Bianchi en su reseña sobre *Primavera* escribe:

Esta es la mayor virtud artística de *Primavera*. Su emoción doliente nos recuerda a menudo, por la afinidad de temperamentos, a aquel supremo artista llamado Edmundo De Amicis, el creador del inolvidable *Cuore*, por esa manera sencilla, profunda y sincera de tocar con sutil inquietud nuestro espíritu. Ambos parecen haber ahondado en su propia alma, para extraer del recuerdo el material dramático, de sus obras, que, por magia del arte, nos encanta como si fuera leyenda y nos angustia como si fuera verdad (1921, s/r).

En 1927, cuando se publica *Ejemplario* de Juana de Ibarbourou, Julio Lerena Juanicó, quien prologa la obra, plantea que la escasa literatura dedicada a la infancia carece de calidad y estilo, salvo excepciones:

Frente a las deficiencias comprobadas, urge proclamar, como compensación, la presencia de excepciones muy cumplidas: las unas de procedencia extranjera, de origen nacional las otras.

Y, entre éstas, menciono especialmente el volumen de cuentos intitulado *Primavera*, de que es autor José Pedro Bellan y donde, descripción de escenas y, relato de acontecimientos cautivan, de consuno, el ánimo: así por virtud de los temas como por acción del estilo; a la vez por la simpatía cordial y

21 Las citas corresponden a la edición de 1910.

22 La obra también tuvo sus detractores: sin ser paradigmático, Umberto Eco realiza una furibunda crítica al libro en un artículo llamado “Elogio di Franti” en *Diario mínimo*, Arnoldo Mondadori editore, 1963.

benéfica que emana de aquellos, como por la agradable naturalidad que caracteriza a éste.

Como el *Cuore* de D'Amicis, esta obra triunfará por sobre otras similares, y para siempre, en el plebiscito de las simpatías: ello, porque no es fruto de doctrinas áridas sino del amor a la infancia asistido por una amplia comprensión del problema docente. (pág. 10,11)

Algo del planteo de Lerena en 1927 coincide con lo que Bellan, observador agudo y crítico tanto como maestro comprometido, cuestiona en su exposición a las autoridades: la “falta” (“deficiencia” en palabras de Lerena) de materiales acordes a los escolares para una actividad fundamental como la lectura y las consecuencias que esa ausencia genera:

~~De este modo la influencia de la lectura es nula o casi nula. Se enseña a leer, esto es, a descifrar los signos; pero nada más. El verdadero alcance de esta materia, desde el punto de vista de la educación y la cultura, está, lamentablemente, descuidado y yo no sé por qué parece que no fuera incumbencia de la escuela. Y no solamente creo que nosotros los maestros podríamos hacer algo en ese sentido. ¿No cree el honorable Consejo que parte de la indisposición de nuestro pueblo por la literatura y del mal gusto en (a) la literatura, no sean debidos en gran parte en gran parte a la poca atención que le dedicamos? (folios 91.1 y 2).~~

La productividad del documento se pone de manifiesto en pasajes como el citado donde el borrador permite acceder a fragmentos de la argumentación que se corrigen modificando el tono, la forma e incluso, el sentido de la misma. Bellan suaviza su exposición justamente en aquellos pasajes en los que la institución (y quienes forman parte de ella, incluido él mismo en su rol de maestro) es acusada de descuido y omisión. El autor tiene una idea clara de la importancia pedagógica y cultural de la lectura y entiende que es la escuela la que debe ocuparse, promover el *habitus*, lo que Bourdieu (2003) designa como “disposiciones”, conjunto de destrezas adquiridas que puede funcionar como un capital y que en este caso la institución puede generar. Es tan consciente de este poder/deber de la escolarización que responsabiliza directamente al sistema (matizado por el tono interrogativo) de la “indisposición de nuestro pueblo por la literatura”.

Convencido de la importancia de la literatura en la escuela como generadora de competencias artísticas presenta a través de objetivos

concretos su propuesta inicial, incorporar lecturas “hábilmente seleccionadas” en lugar de los manuales o junto a ellos:

Con ello lograríamos:

Despertar la curiosidad, elemento imprescindible para la enseñanza y sobre el cual sería obvio insistir. Dicha curiosidad se mantendrá hasta las últimas clases.

Como una consecuencia, el ejercicio mecánico se realizaría sin esfuerzo alguno y en una escala más vasta y profunda

desarrollar el buen gusto en la lectura,

El más importante de todos: fomentar la costumbre de leer, costumbre de que, desgraciadamente carece nuestro pueblo... (folio 91.4).

Los dos últimos puntos dialogan con un contexto característico de las primeras décadas del siglo XX en el que la emergencia de nuevos públicos lectores y la expansión de ofertas culturales conviven con el interés reformador característico del período. La popularidad de determinados géneros teatrales, musicales, el avance de la incidencia del biógrafo y de cierta literatura como la novela policial tuvo su contrapartida en los manuales escolares, entendidos como instrumentos con los que hacer frente a propuestas consideradas poco edificantes, de mal gusto o de mala influencia.²³ Estos textos consolidan y difunden virtudes y valores determinantes para la sociedad hiperintegradora convirtiéndose en “verdaderos catecismos cívicos” y permiten conocer qué y cómo se enseñaba

23 Llama la atención la preocupación que esta literatura generó en la época. A lo largo de la investigación sobre la narrativa de José Pedro Bellan he encontrado más de una referencia al tema que arroja luz sobre las comunidades lectoras e interpretativas del momento. Contra las novelas policíacas se pronunciaron los medios como *El amigo de la niñez*, 4 de febrero de 1917, citado en el libro de Daniela Bouret y Gustavo Remedi, *Escenas de la vida cotidiana, el nacimiento de la sociedad de masas, 1910-1930*, Montevideo, Banda Oriental, 2009, donde se puede leer: “Una causa de grave perversión y cuyas consecuencias a cada paso vemos, es la lectura de novelas policíacas [...] No hay nada más atrayente que esas lecturas para los niños y personas fácilmente impresionables. Todas las vidrieras de las librerías suburbanas tienen exposiciones muy grandes de esa clase de literatura...”. Las autoridades de la enseñanza comparten el juicio, tal como se desprende del “Informe N.º 366”: “Es perfectamente conocido el interés con que los niños van a los biógrafos para presenciar los dramas policíacos con todas las funestas consecuencias que para la educación acarrearán las pasiones que esas exhibiciones provocan; pero como si eso no fuera bastante malo, se ofrece al niño en revistas y libros de poco costo, una abundante literatura sobre los mismos films [...] esa es la lectura que está más al alcance de los niños...” (86). El mismo Bellan en un artículo sobre la censura en los espectáculos públicos

en las escuelas, acercando una pedagogía y didácticas propias de una época con sus valores y códigos de conducta (Leone, 2000, pág. 141). Agregaría con sus gustos y admiraciones en el sentido que lo establece Bourdieu:

Al designar y consagrar determinados objetos como dignos de ser admirados y gustados, instancias como la familia o la escuela resultan investidas del poder delegado de imponer un arbitrio cultural, es decir, en este caso particular, el arbitrio de las admiraciones y pueden imponer un aprendizaje a cuyo término estas obras aparecerán como intrínsecamente o, mejor, naturalmente dignas de ser admiradas o gustadas (1977, pág. 130).

Un lector y una poética

A lo largo de todo el documento Bellan va dando cuenta de las competencias (las presupone al tiempo que las instituye) de los alumnos para quienes piensa su obra. Son su “Lector Modelo”: un adolescente “que debe ser vigilado en sus juegos, sus lecturas, su salud y sobre todo su soledad” (Barrán, 1998, pág. 175). Confiado en su formación (de fuerte impronta francesa), al día con las teorías médicas y psiquiátricas aplicadas a lo pedagógico, enterado y comprometido con los debates a propósito de la educación sexual del momento²⁴, Bellan sabe que la lectura y la literatura son decisivas en el crecimiento y formación integral de un alumno de doce o trece años y por extensión del individuo y la sociedad: “los sentidos se extienden a través del tiempo y la distancia. Somos universales por la Literatura y eternos por la Historia” (folio 91.2). Para el autor en esa edad la mente, el espíritu, los “movimientos emocionales” predisponen fenómenos psíquicos que propician la inteligencia. Basado en su experiencia docente, el autor conoce los procesos que llevan a los estudiantes al aprendizaje, a la construcción de la individualidad y a la superación personal. Estas razones consolidan la idea de un lector autónomo, preparado para el desafío que puede presentarle “cualquier escrito”; curioso y capaz de apropiarse de sus espacios de libertad puesto que “está en condiciones de soltarse solo” (folio 91.3).

A diferencia de lo que suele ser paradigmático en los relatos para niños y jóvenes, donde los animales tienen un rol protagónico, apartándose

en 1923 cataloga a las novelas policiales de “infames” y plantea que están “infectando las escuelas”.

²⁴ En 1920 Bellan prepara una reseña del libro de August Lemaître: *La vida mental del adolescente y sus anomalías*, recientemente adquirido por la Biblioteca Pedagógica, en el que vierte sus juicios respecto del tema y contextualiza el mismo en el debate sobre la educación sexual en las escuelas, citando el proyecto presentado a las autoridades de la educación por el doctor Baethgen sobre higiene sexual.

de la tradición de las fábulas y relatos de aventuras maravillosas, Bellan defiende una estrategia ficcional donde “no hay viejos hechiceros, ni princesas encantadas, ni mendigos poderosos, ni piedras que hablen, ni árboles que caminen, ni bestias que practiquen la virtud.”²⁵ Todos estos personajes murieron, ha mucho tiempo” (folio 91.4, 5). En los siete relatos que componen *Primavera* los personajes son adolescentes de entre 12 y 18 años, algunos con hermanos unos años menores, lo que lleva a que la trama se construya en un universo entre pares. Las excepciones las constituyen el cuento “Civetta y Godoy” quienes son ambos escolares, “nenitos todavía” y el relato “El gallo blanco y el gallo negro”, de carácter alegórico y que fue el más resistido por las autoridades, tal como consta en el Informe N.º 366.²⁶ El mundo adulto lo constituyen las omnipresentes madres (cuando no las hay como en el caso de “Juvencio”, una hermana reúne esos atributos), muy esporádicos y distantes padres, un maestro, un comisario, cuyos rasgos lindan con lo autoritario. Confluyen aquí dos motivos que explican esta opción, por un lado, el propio proyecto bellaniano donde la figura femenina es protagónica, relegando a un segundo plano a los personajes masculinos (en su mayoría anodinos), el ámbito urbano como locus que promueve las acciones desde una propuesta realista producto de un observador del entorno y los seres cotidianos. Por otro lado, la pedagogía de la época y las rígidas directivas de las autoridades de la enseñanza establecían para los adolescentes un tipo de lectura que los hiciera incursionar en historias vívidas, apartarse de las fábulas, del “mundo imaginario [...] al conocimiento del mundo real”, tal como consta en el informe ya citado.

Más allá de lo preceptivo de los planes que las autoridades proponen, Bellan defiende dos aspectos de la vida del joven desatendidos por los adultos, son dos preocupaciones que siente como deudas con sus estudiantes y que explican las dos “novelitas” tal como él mismo las designa: en “El Alba” que abre el volumen, el nacimiento del amor y en “Remigio Stagnero”, que lo cierra, la dignidad personal.

El amor (en sus diversas modulaciones desde lo idealizado sentimental al deseo erótico o sexual) es tema que hegemoniza la obra bellaniana, razón por la cual no extraña que tenga su lugar destacado en el libro *Primavera*. Con evidente nostalgia Bellan establece en el documento que “Quería formar el cuadro de uno de los momentos más hermosos de

25 Subrayado en el original.

26 En la página 88 de dicho informe se lee: “Hablando con el autor del libro a estudio convino en agregar al cuento ‘El gallo...’, los últimos párrafos que llevan a consideraciones de carácter general sobre el valor personal desde varios puntos de vista, pues de lo contrario podrían los lectores llegar a conclusiones equivocadas...”

la existencia, donde la lógica de los sentimientos lo resuelve todo” (folio 91.8). En el relato que abre el volumen Enriqueta y Renato (adolescentes paradigmáticos) se enamoran sin notarlo hasta que tienen que separarse y el sufrimiento se hace presente con una intensidad que los personajes no pueden explicar. Este amor candoroso, inexperto, que no llega al contacto físico (único que parecería salvarse en el universo ficcional de Bellan) se desarrolla en la narración a través de la voz de la joven. Es el sentimiento que no se ha enfrentado (porque aún no conoce) a los obstáculos morales de una sociedad pacata y vigilante que estigmatiza el deseo, y que contrasta fuertemente con la sexualidad que vence en los protagonistas de *Doñarramona* publicada un año antes.

A diferencia de Enriqueta de diecisiete años que toca el piano y pasea en auto por las quintas del Prado a la vez que visita el jardín Botánico, Remigio Stagnero de quince, vive en una pensión de la calle Yaro con una hermana frágil de salud y es despedido injustamente de la fundición en la que trabaja. El relato epónimo, dedicado a Clemente Estable, tiene un epígrafe de la obra *Mauprat* de George Sand que denuncia la ausencia de escuelas donde se enseñen derechos, justamente Bellan es enfático respecto de la falta de atención adulta en general, y especialmente en lo que hace a la enseñanza, en el cuidado del tema de los derechos y la dignidad del joven:

Siempre me pareció de una injusticia irritante, el olvido, voluntario o involuntario, que sobre este tema se advierte, en los libros de índole moral dedicados a la enseñanza. Se ha escrito mucho sobre los deberes del individuo para con los demás; pero nunca leí una página donde se sustentaran los principios del individuo. ¿Por qué este rodeo falto de sinceridad? [...] Muchas veces los mayores, quebramos con nuestras imposiciones arbitrarias el orgullo y la vergüenza de los niños. Es un prejuicio arraigado. Está a nuestra merced y nos parece que tiene la obligación de seguirnos ciegamente. [...] Nos exasperan las resistencias que hallamos en ellos; pero cómo hablamos de nuestra dignidad. Y lo raro es que este sentimiento, es uno de los que más depende de la educación que recibimos. Hay aquí un equilibrio genial, base de la justicia, símbolo de la justicia: No hay razón para exigir del hombre lo que no le dimos cuando niño (folios 91.5 y 6).

El tema de la dignidad es también recurrente en la obra de Bellan, en este caso adquiere otra dimensión en tanto se vuelve denuncia en un contexto donde la preocupación y militancia por una “nueva moral laica” son prioridad para las autoridades de la enseñanza y la sociedad toda, que encuentran en la infancia y adolescencia el campo de batalla para sus ideas.²⁷

27 En *La República Batllista* Caetano dedica todo un capítulo al tema, estableciendo cómo: políticos, pedagogos, educacionistas (muchas veces todo en una misma persona)

Lyons (1998) explica cómo en el siglo XIX en Francia “las necesidades del lector infantil se reconocieron únicamente con el fin de imponerle un código moral estricto y plenamente convencional”, de allí el componente rigurosamente didáctico de una literatura de gran influencia en nuestro medio.

Estableciendo distancia de los manuales escolares, de lecturas estrictamente didácticas, teniendo como centro y meta a los jóvenes en “la edad de la leyenda propia, la etapa de la mitología de cada individuo” el intelectual defiende una literatura y un lector:

Desde el principio al fin de la composición tuve en cuenta a mi pequeño lector. Lo conozco bien. Lo he observado en la clase, en la calle, en el teatro, en el biógrafo, en el hogar. Es mucho más profundo de lo que se cree. Además, la rigidez económica de nuestra época los lanza a la lucha por la vida a una edad muy temprana. Se espera a que sepan andar solos, ya está. La infancia de hoy se paga su pan. Salta sobre el juguete para empeñar la herramienta (folio 91.8).

La narrativa de Bellan se construye desde una mirada curiosa que bucea en la interioridad de personajes que recorren las calles de una ciudad de Montevideo todavía apacible. Los atraviesan conflictos éticos; buscan, a la vez que defienden su dignidad, que muchas veces se ve amenazada por otros tan “cainitas” como ellos. Esta literatura, de relatos –casi crónicas– de época, es la que el autor dedica a los jóvenes lectores, para que puedan reconocerse o reb/velarse en esas tramas.

como Abel Pérez, inspector nacional de Educación entre 1900 y 1916; Ricardo Areco y Francisco Simón en 1918; el mismo año Sebastián Morey (a quien Bellan dedica uno de los relatos de *Primavera*), entre otros, son responsables de planes, proyectos, manuales de moral en defensa de una escuela “usina generadora de patriotas”.

Bibliografía

- BALLESTEROS, Montiel (1940). "José Pedro Bellan, cuentista". Suelto s/r.
- BARRÁN, José Pedro (1998). "El adolescente, ¿una creación de la modernidad?" en J. P. BARRÁN, G. CAETANO, PORZECANSKI, T. (dir.), *Historias de la vida privada en el Uruguay. El nacimiento de la intimidad, 1870-1920*. Montevideo: Santillana.
- BOURDIEU, Pierre (2003). *Cuestiones de Sociología*. Madrid: Istmo.
- _____. (1977). "Disposición estética y competencia artística (fragmento)", en C. Altamirano y B. Sarlo (eds.), *Literatura y sociedad*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, S.A.
- CAETANO, Gerardo (2011). *La República Batllista*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- DELGADO, José María; BRIGNOLE, Alberto (1939) *Vida y obra de Horacio Quiroga*. Montevideo: Claudio García Ed.
- DERRIDA, Jacques (1997). *Mal de archivo, una impresión freudiana*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.
- DÍAZ, José Pedro (1954). Prólogo a *Doñarramona*. Montevideo: Biblioteca Artigas (Ministerio de Instrucción Pública), págs. VII-XXXV.
- eco, Umberto (1981). *Lector in fabula*, Barcelona: Editorial Lumen.
- FOURNIÉ, Emilio (1932). "Organización de la enseñanza primaria y normal en el Uruguay" en *Monitor de la Educación Común Año 51, N.º 712*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, págs. 49-66.
- GRÈSILLON, Almuth (2013). "La crítica genética: orígenes y perspectivas", en *Lo que los archivos cuentan 2*. Montevideo: Biblioteca Nacional.
- HELGUERA, Magdalena (2004). *A salto de sapo. Narrativa uruguaya para niños y jóvenes. Configuración y vigencia del primer canon (1918-1989)*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- HOBBSAWM, Eric (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- LASPLACES, Alberto (1930). "José Pedro Bellan", en *La Cruz del Sur*, V. 29, agosto-setiembre. Montevideo, págs. 3-4.
- LEONE, Verónica (2000). "Manuales escolares e imaginario social en el Uruguay del Centenario", en G. CAETANO, (coord.). *Los uruguayos del Centenario, Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*, Montevideo: Taurus.
- LYONS, Martyn (1998). "Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños, obreros". En G. CAVALLO y R. CHARTIER (dir.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus.
- RAMA, Ángel (1960). "El primer montevideano", en *Marcha*, 15 de julio. Montevideo, pág. 63.
- RODRÍGUEZ, Emir (1955). "José Pedro Bellan. Doñarramona" en *Número*, 6, 27, diciembre. Montevideo, págs. 219-221.
- VISCA, Sergio (1968). *Antología del cuento uruguayo, II. Los del novecientos*. Montevideo: Banda Oriental, pág. 101.